



## ROUSSEAU, EL EMILIO Y LA TOLERANCIA RELIGIOSA

LAURA C. DE GURFINKEL  
migurfinkel@cantv.net

PROFESORA DE LA UPEL  
Y ARTICULISTA DEL DIARIO EL NACIONAL



Es muy común citar a Jean Jacques Rousseau, en búsqueda de apoyo, en muchas áreas del conocimiento, porque éste sigue siendo fuente primaria de muchas ideas aún vigentes y de otras en pleno desarrollo en nuestros días. Nacido en Ginebra, en 1712, es el personaje más influyente en el desarrollo social y político desde que escribió sus ideas y las divulgó, fundamentalmente, en Francia, donde vivió gran parte de su vida.

Su obra básica dedicada a la educación es el *Emilio*, publicada en 1762, la cual lo hace famoso, entre otras cosas, por afirmar que la educación del hombre comienza desde su nacimiento, aseveración que se considera como la primera idea sobre la educación continua que hoy conocemos, fundamentalmente, por ser idealista e inaplicable al proponer que se mantenga al niño aislado, en un ambiente natural separado de sus padres y de sus familiares para formar el hombre individual; libre, que viva en armonía consigo mismo y que sea susceptible de convertirse, al incorporarse a la sociedad, en un ciudadano ideal del Contrato Social.

La base aristocrática que inspiró el *Emilio*, explica mucho la artificialidad del sistema rousseauiano. Él mismo afirma que cuando lo lean, pocos estarán interesados en seguir sus orientaciones en la educación de sus hijos.

Las ideas de Rousseau abrieron amplios horizontes que condujeron al desarrollo de la educación progresista y de la escuela nueva, las cuales han tenido su máximo desarrollo durante el siglo XX. Sin embargo, sus planteamientos son complejos y a veces contradictorios y su influencia se ha basado, en muchos casos, en una interpretación parcial de sus ideas. Por una parte, él no planteó en el *Emilio*, que el hombre debería volver al bosque a vivir con las bestias, como algunos lo han pregonado y, por otra, en las *Consideraciones sobre el Gobierno de Polonia*, escritas en 1772, se observa una transformación profunda en relación con lo expresado en el *Emilio*. Allí, ya no defiende el individualismo sino el uso de las instituciones sociales para moldear la mente del hombre. Apoya la fusión del individuo en el grupo y recomienda que se patrocinen los juegos colectivos, en grupos, que estimulen la emulación y la rivalidad; que no se les permita a los niños jugar solos; que el individuo no vale nada por sí solo y que los niños deben acostumbrarse a la disciplina y a la competencia. Por

supuesto que estas ideas no son las que inspiraron a los apasionados defensores de la educación progresista centrada en el niño y que aún prevalece. En este sentido, es preocupante el enfoque, quizás con raíces rousseauianas, que tiende a predominar, entre los diseñadores curriculares de nuestro país, en los últimos años, en relación con el papel de los educadores, al cual llegan a calificar como perjudicial y reducen a los docentes, prácticamente, a ser unos observadores de los niños, con mucho temor para intervenir, dentro de una corriente de dejar hacer con base en un constructivismo social exagerado.

Rousseau ya separa lo que nos viene genéticamente, que ya poseemos al nacer, de lo que se adquiere por la educación en su sentido más amplio cuando afirma que «Todo lo que nosotros no poseemos por nuestro nacimiento y de lo que tenemos gran necesidad al ser mayores, nos es dado por la educación. Esta educación nos viene de la naturaleza, o de los hombres o de las cosas».

El *Emilio*, por ejemplo, ha sido considerado el trabajo sobre educación más grande de todos los tiempos, pero también el que le causó más problemas a su autor. La inclusión en el *Emilio* de «La profesión de fe del Vicario Savoyard», «levantó la ira de los eclesiásticos». Rousseau atacaba tanto al dogmatismo de la Iglesia como al materialismo ateo de los filósofos del Esclarecimiento, y en el vicario, presenta el compromiso con enseñanzas católicas y con prácticas protestantes con la intención de



encontrar formas de incentivar la tolerancia religiosa, la cual, a pesar de haber crecido en los siglos posteriores, es necesario aumentarla y practicarla en la actualidad porque la intolerancia reaparece, periódicamente, con nuevas connotaciones que muchas veces conducen a fundamentalismos tanto religiosos como políticos. <sup>Ⓔ</sup>

migurfinkel@cantv.net  
El Nacional, A-8, 29/05/2000

# EQUIS ÁNGULO

LA PRIMERA REVISTA ELECTRÓNICA DE EDUCACIÓN MATEMÁTICA EN PREESCOLAR Y BÁSICA DE VENEZUELA

El Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes y El Seminario Venezolano de Educación Matemática

ofrecen gratuitamente al magisterio venezolano su nueva revista electrónica  
EQUIS ÁNGULO.

La revista electrónica EQUIS ÁNGULO es una publicación científica de carácter interdisciplinario sobre la Educación Matemática. De aparición semestral y debidamente arbitrada. Dirigida especialmente a los docentes en servicio de los niveles de Educación Preescolar y Básica, así como a los universitarios en formación docente.

EQUIS ÁNGULO es una nueva contribución de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes al desarrollo de la educación venezolana y latinoamericana.

[HTTP://WWW.SABER.ULA.VE/EQUISANGULO/REVISTAELECTRONICA](http://www.saber.ula.ve/equisangulo/revistaelectronica)